

Seminario “Desafíos de la democracia en el mundo de hoy”
Fundación Aylwin - PUCV
26 de Abril 2021

Es motivo de gran satisfacción para la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, organizar este seminario internacional de alto nivel, conjuntamente con la Fundación Patricio Aylwin.

Este seminario se realiza en el marco de la cátedra Presidente Aylwin, que nuestra universidad y la fundación crearon, para honrar la memoria y proyectar el legado del pensamiento y obra de don Patricio Aylwin Azocar. Este evento adquiere especial simbolismo en circunstancias que hace pocos días se cumplieron cinco años de la partida de don Patricio.

Cuando la democracia como sistema político vive momentos difíciles a nivel mundial, y también en nuestro país, es muy oportuno e inspirador evocar la figura ejemplar de Patricio Aylwin, quien mantuvo durante toda su vida un compromiso inquebrantable y permanente con los principios y valores democráticos. Creyó y practicó siempre el diálogo y la búsqueda de acuerdos, como elementos esenciales de la práctica democrática, que permiten acercar posiciones para avanzar en la solución de problemas que afectan a la sociedad.

Algunos de los rasgos distintivos de la trayectoria política de don Patricio fueron su adhesión permanente e intransable a la democracia, su rechazo a todas las dictaduras y regímenes totalitarios, cualquiera fuese su orientación política e ideológica, su condena categórica a toda forma de violencia y vulneración de los derechos fundamentales, su compromiso con reformas orientadas a cambios en las estructuras políticas, económicas y sociales, tendientes a mejorar las condiciones de vida de las grandes mayorías, en particular de los sectores más vulnerables de la sociedad. Reformas realizadas siempre desde y

respetando la institucionalidad vigente en el régimen democrático imperante.

Como presidente de la Democracia Cristiana encabezó la oposición a la dictadura, y tuvo la visión estratégica de percibir que la forma de derrotarla y recuperar la democracia, era enfrentándola por medios pacíficos y vencéndola en el plebiscito de 1988, como efectivamente ocurrió en esa gesta memorable el 5 de octubre de ese año.

Fue elegido Presidente de la República con una altísima votación, liderando una transición ejemplar, reconocida como tal a nivel mundial tanto desde el mundo de la política como desde la academia. Su conducción firme y ponderada permitió restablecer la convivencia civilizada, la amistad cívica y el espíritu republicano en un país dividido, en sectores, hasta ese momento, irreconciliables.

Como presidente, don Patricio otorgó la mayor prioridad a avanzar en verdad y justicia en relación a las gravísimas violaciones a los derechos humanos ocurridas en dictadura. La Comisión que presidió el destacado hombre público Raúl Rettig (QEPD) fue un inmenso avance para conocer la verdad sobre las violaciones a los derechos humanos. Junto con ello, se impulsaron iniciativas que permitieron durante su gobierno y los siguientes gobiernos de la Concertación, someter a juicio y encarcelar a muchos de los principales responsables de dichas violaciones, entre ellos al jefe de la organización del Estado que dirigió y ejecutó los crímenes desde el Estado en el periodo de la mayor violencia represiva. Conviene decir estas cosas, porque, al parecer, muchos no han leído la historia reciente de nuestro país y, otros, que la vivieron prefieren olvidarla.

En la esfera económico-social, el gran objetivo de las políticas públicas del gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia, encabezado por don Patricio, fue lograr crecimiento con equidad, cambiando, de esa forma, sustancialmente la orientación del esquema

neoliberal aplicado hasta ese momento. Ello se implementó a través de un conjunto de reformas, entre las que cabe mencionar la tributaria y laboral, entre otras.

De esta forma, el primer gobierno luego de la recuperación de la democracia, inició el camino de reformas que continuaron los siguientes gobiernos de la Concertación, en lo que constituyó un período de extraordinario progreso económico y social, que, en mi opinión, será reconocido como el mejor período de la historia de Chile. No tengo el tiempo para fundamentar con cifras esta aseveración, pero la evolución de los respectivos indicadores así lo evidencia, para cualquier persona que se aproxime a su análisis con un mínimo de objetividad. Estamos hablando de un salto cualitativo en la calidad de vida de la población, especialmente de los más pobres, que permitió que Chile saltara de estar en los últimos lugares en América Latina a encabezar el ranking en lo social, en lo económico y en el Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas.

Baste mencionar la reducción en los niveles de pobreza desde más del 60 por ciento a menos del diez por ciento. Además, los niveles de desigualdad de ingresos disminuyeron, aunque en forma moderada, lo que contradice lo que se suele afirmar.

Es importante mencionar estos notables logros del gobierno encabezado por el Presidente Patricio Aylwin y los siguientes gobiernos de la Concertación, frente a tanta falsedad, tanta distorsión de la historia y a tanto silencio, falta de convicción y de coraje, de muchos que debieran defender la obra histórica realizada luego de recuperada la democracia.

Lo anterior no pretende omitir los errores e insuficiencias propias de toda obra humana, presentes también, por supuesto, en el período 1990-2010.

Junto a sus notables logros como político y Presidente de la República, no puedo dejar de destacar en la figura de Patricio Aylwin un conjunto de características personales que le granjearon el respeto y la admiración del pueblo de Chile, que se congregó masivamente hace cinco años para darle un último adiós. Su probidad a toda prueba, nunca puesta en duda, su sencillez, su trato respetuoso hacia todas las personas, desde los poderosos hasta los más humildes, su permanente vocación de servicio público, su opción preferencial por los más desposeídos, la seriedad, compromiso y responsabilidad con que asumió todas sus responsabilidades en su trayectoria de servicio público y su testimonio de vida familiar, que significó construir con la señora Leonor una numerosa y hermosa familia.

Tanto su trayectoria pública, como político de inspiración cristiana, consecuente con ello, como su testimonio de vida personal, se identifican plenamente con nuestro sello valórico institucional como Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, por lo que es motivo de gran satisfacción para nuestra institución la creación de la cátedra que lleva su nombre, en trabajo conjunto con la Fundación Aylwin.

Don Patricio Aylwin dio testimonio de la buena política y del buen gobierno, pilares esenciales de la democracia, que hoy, se ve desafiada y amenazada en muchos países, por un conjunto de fenómenos de los cuales es responsable, en medida importante, la propia clase política. Entre ellos, la creciente desconexión de los dirigentes con la sociedad, el debilitamiento y desprestigio de los partidos políticos, la corrupción, el populismo, la polarización de la sociedad, la pérdida de la capacidad de alcanzar acuerdos, la pérdida de legitimidad de las instituciones, el uso creciente de la violencia como instrumento político, son algunas de las manifestaciones de los problemas que enfrenta en nuestros días la democracia. Lamentablemente estas tendencias se han hecho presente, y con mucha fuerza, también en nuestro país. Por ello, un seminario como este para reflexionar sobre los desafíos de la democracia es especialmente oportuno y necesario, en particular

cuando como sociedad enfrentamos un proceso constituyente que abre oportunidades para concordar una constitución, que efectivamente sea la casa común, en la que todas y todos se sientan acogidos e incluidos, para que podamos reanudar el camino hacia la patria justa y buena, que indicara don Patricio, con menos desigualdades y bienestar para todos.

Finalizo mis palabras agradeciendo a los profesores Daniel Innerarity y Steven Levitsky, académicos reconocidos y prestigiados al más alto nivel mundial, por aceptar la invitación a participar y compartir sus reflexiones en este seminario.